

Oración Final

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Señor mío Jesucristo, que con tu Pasión y Muerte diste vida al mundo, líbranos de todas nuestras culpas y de toda inclinación al mal, concédenos vivir apegados a tus Mandamientos y jamás permitas que nos separemos de Ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Santísima de los Dolores, mírame cargando la cruz de mi sufrimiento; acompáñame como acompañaste a tu Hijo Jesús en el camino del Calvario; eres mi Madre y te necesito. Ayúdame a sufrir con amor y esperanza para que mi dolor sea dolor redentor que en las manos de Dios se convierta en un gran bien para la salvación de las almas. Amén.

Despedida:

Recordemos las palabras del ángel: "No teman, sé que buscan al crucificado. No está aquí, ha resucitado como lo había dicho. Vayan aprisa a decir a sus discípulos: ¡ha resucitado!"



Inicio

Alma de Cristo, santificame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame. Oh buen Jesús, óyeme. Dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de Ti. Del maligno enemigo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame y mándame ir a Ti, para que con tus santos te alabe, por los siglos de los siglos. Amén.

Por la señal, de la Santa Cruz
de nuestros enemigos líbranos,
Señor, Dios nuestro.
En el nombre del Padre
y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

15ª Estación: Jesús Resucita

"¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado." (Lc 24,5-6)

Unas piadosas mujeres fueron al sepulcro de Jesús muy temprano. El anuncio de la resurrección convierte su tristeza en alegría. Jesús está vivo y nosotros vivimos en Él para siempre. La resurrección de Cristo inaugura para la humanidad una renovada primavera de esperanza. Jesús, enséñame a mantener siempre la esperanza.

Acto de Contricción

Señor Mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y Redentor mío, por ser vos quien sois y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido; yo propongo enmedarme y confesarme; ofrezco cuanto bueno hiciere en satisfacción de todos mis pecados, y confío en vuestra bondad y misericordia infinita que me los perdonaréis por vuestra preciosa sangre, y me daréis gracia para nunca más pecar. Amén.

14ª Estación: El Cadáver de Jesús Puesto en el Sepulcro

"José tomó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, y lo depositó en su propio sepulcro nuevo, que había hecho cavar en la roca, hizo rodar una piedra grande a la puerta del sepulcro y se retiró." (Mt 27, 59-60)

Contempla alma mía, cómo la Virgen María, Señora nuestra, acompañó a colocar el Cuerpo de su querido Hijo en el Santo Sepulcro. Señor, que no tengamos miedo de morir, porque la muerte es un paso a la vida que eres Tú.



13ª Estación: Jesús en Brazos de su Madre

"Un hombre llamado José, el cual era del Consejo, hombre bueno y justo, de Arimatea, ciudad judía, quien esperaba también el reino de Dios, que no había estado de acuerdo en la resolución de ellos, en sus actos, fue a ver a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Después lo bajó y lo amortajó en una sábana." (Lc 23, 50-53)

Déjame estar a tu lado, Madre, especialmente en estos momentos de tu dolor incomparable. Déjame estar a tu lado. Más te pido: que hoy y siempre me tengas cerca de Ti y te compadezcas de mí.

¡Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía!



12ª Estación: Jesús Muere en la Cruz

"Hacia la hora sexta, las tinieblas cubrieron la tierra hasta la hora nona. El sol se eclipsó y el velo del Templo se rasgó en medio. Y Jesús, con fuerte voz dijo: 'Padre en tus manos encomiendo mi espíritu'. Y al decir ésto, expiró." (Lc 23, 44-46)

-Nos arrodillamos y permanecemos en silencio un momento-

Te adoro, mi Señor, muerto en la Cruz por salvarme. Te adoro y beso tus llagas, las heridas de los clavos, la lanzada del costado... ¡Gracias, Señor, gracias! Has muerto por salvarme, por salvarnos. Dame responder a tu amor con amor, cumplir tu Voluntad, trabajar por mi salvación, ayudado de tu gracia. Y dame trabajar con ahínco por la salvación de mis hermanos.



Al iniciar cada estación se dice:

+ El que Preside:

"Te adoramos o Cristo y te bendecimos".

+ Todos:

"Que por tu santa cruz redimiste al mundo".

Al terminar cada estación todos rezan :

Padre Nuestro, Ave Maria y Gloria

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.



1ª Estación: Jesús Sentenciado a Muerte

"Pilato mandó sacar a Jesús y dijo a los judíos: 'Aquí tenéis a vuestro rey'. Pero ellos le gritaban: '¡Fuera, fuera, crucifícalo!' Pilato les dice: '¿Pero cómo he de crucificar a vuestro rey?' respondieron los príncipes de los sacerdotes: 'Nosotros no tenemos más rey que el César'. Entonces se los entregó para que fuera crucificado" (Jn 19, 14-16)

Considera alma mía, cómo en la casa de Pilatos fue cruelmente azotado el redentor del mundo, coronado de espinas y sentenciado a muerte. Señor, que el recordar la condena injusta que Tú sufriste, nos cuidemos de no condenar a los demás.



11ª Estación: Jesús Clavado en la Cruz

"Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, crucificaron allí a Jesús y a los dos malhechores, uno a la derecha y el otro a la izquierda." (Lc 23,34)

Considera alma mía, cómo fue clavado el Señor en el cruz; y oyendo su Santísima Madre el primer golpe de martillo, quedó transida de dolor. Señor, que tengamos el valor y la voluntad de perdonar a todos los que nos ofenden.



10ª Estación: Jesús Despojado de sus Vestiduras

"Llegados al lugar llamado Gólgota le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel, pero él, habiéndolo gustado, no quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos a suerte" (Mt. 27,33)

Considera alma mía, cómo habiendo llegado el Señor al Monte Calvario, los soldados sin piedad ninguna le despojaron de sus vestiduras. Señor, cuando el dolor nos toque y despoje de nuestro egoísmo y orgullo, que sepamos llenarnos de Ti.



2ª Estación: Jesús Cargado con la Cruz

"Los judíos tomaron a Jesús y cargándole la cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario" (Jn 19,17).

Considera alma mía, cómo a nuestro amado Jesús le pusieron en sus lastimados hombros el gran peso de la cruz. Señor, concédenos, para hacernos dignos de ti, el saber aceptar nuestra cruz con amor.



3ª Estación: Jesús Cae, por Primera Vez, Bajo el Peso de la Cruz

"Han ofrecido mi espalda a los que me golpeaban, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba; no aparté la cara ni de los ultrajes ni de las salivas que me echaban." (Is 50,6)

Tú caes, Señor, para redimirme. Para ayudarme a levantarme en mis caídas diarias, cuando después de haberme propuesto ser fiel, vuelvo a reincidir en mis defectos cotidianos.

¡Ayúdame a levantarme siempre y a seguir mi camino hacia Ti!



9ª Estación: Jesús Cae por Tercera Vez

"Venid a mí todos los que estén cansados y oprimidos y yo los aliviaré. Carguen mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para sus almas." (Mt 11, 28-29)

Considera alma mía, cómo cayó el Señor por tercera vez en tierra, hasta llegar con su santa boca al suelo; y queriéndose levantar, no pudo, antes volvió a caer de nuevo. Señor, que no seamos causa de tropiezo para los demás, sino una mano amigo que alivie y levante.



8ª Estación: Jesús Consuela a las Hijas de Jerusalén

"Seguían a Jesús una gran multitud del pueblo y de mujeres, que se golpeaban el pecho y lloraban por él, pero Jesús volviéndose a ellas, les dijo: 'Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos.'" (Lc 23, 27-28)

Considera alma mía, cómo unas piadosas mujeres, viendo que llevaban a crucificar al Señor lloraron amargamente por verle tan injuriado. Señor, nos pides que lloremos por nosotros mismos por seguir en este mundo, pero ¿quién no se ha de compadecer de Ti al mirarte así, Señor?



4ª Estación: Jesús Encuentra a su Santa Madre

"Una espada atravesará tu corazón." (Lc 2,35)

Haz Señor, que me encuentre al lado de tu Madre en todos los momentos de mi vida. Con ella, apoyándome en su cariño maternal, tengo la seguridad de llegar a Ti en el último día de mi existencia.

¡Ayúdame Madre!



5ª Estación: El Cirineo Ayuda al Señor a Llevar la Cruz

"Cuando llevaban a Jesús al Calvario, detuvieron a un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para llevarla detrás de Jesús." (Lc 23,26)

Considera alma mía, cómo los judíos contrataron a Simón Cirineo para que ayudara a llevar la cruz a nuestro Redentor, no movidos por la piedad, sino temiendo que se les muriese en el camino por el gran peso de la cruz. Señor, que sepamos dar un poco de nuestro tiempo y de nuestro amor a aquellos que lo necesitan.



7ª Estación: Segunda Caída en el Camino de la Cruz

"Eran nuestros sufrimientos los que llevaba, nuestros dolores los que pesaban... Ha sido traspasado por nuestros pecados, desecho por nuestras iniquidades..." (Is 53, 4-5)

Considera alma mía, cómo cayó el Señor por segunda vez en la puerta judiciaria. Señor, que no nos desalentemos frene a los fracasos o debilidades, sino que sepamos levantarnos y sigamos caminando.



6ª Estación: La Verónica Enjuaga el Rostro de Jesús

"Muchos se horrorizaban al verlo, tan desfigurado estaba su semblante que no tenía ya aspecto de hombre." (Is. 52, 14)

Verónica es la mujer valiente y decidida que se acerca a Ti cuando todos te abandonan. Él la miró con agradecimiento, dejándole impreso su rostro, más en su corazón, que en la tela que usó para limpiarle la cara.

Señor, con ese gran amor con el que se acercó a Ti la Verónica, con ese amor quiero yo también acercarme a las personas heridas, enfermas, ancianas... Que te vea a Ti, mi Cristo, en cada persona que sufre.